¡Simpatizante, Cadocho, Creyente o Discípulo!

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Invitarte a ser discípulo de Yeshúa.
Palabra clave:	Discípulo.
Proposición:	¡Los discípulos én algún momento en la eternidad, oirán, buen siervo y fiel!
Texto:	Salmo 27.1-14 (inicio), Salmo 119.1-24 (Todos), Varios (M. S.).

INTRODUCCIÓN

Simpatía (Del latín simpathĭa, y este del gr. συμπάθεια, comunidad de sentimientos). Inclinación afectiva entre personas, generalmente espontánea y mutua. Análoga inclinación hacia animales o cosas, y la que se supone en algunos animales. Modo de ser y carácter de una persona que la hacen atractiva o agradable a las demás.

Cadocho. Una persona que asiste religiosamente cada ocho días a un servicio religioso, pero que durante el resto de la semana no lee la Biblia, ni ora.

Creyente. Que cree, especialmente el que profesa determinada fe religiosa.

Discípulo (Del latín discipŭlus). Un estudiante, pupilo, discípulo, alumno, seguidor. Persona que aprende una doctrina, ciencia o arte bajo la dirección de un maestro. Persona que sigue la opinión de una escuela, aun cuando viva en tiempos muy posteriores a los maestros que la establecieron.

Veamos algunos ejemplos en la Biblia, y te invito a que hagas una auto-evaluación, la que no tienes que compartir con los demás; a final de cuentas, Elohim y tú conocen la respuesta.

DESARROLLO

1) Simpatizante.

Hechos 26:24-31 *Diciendo él estas cosas en su defensa, **Festo** a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón. ¿Crees, oh rey **Agripa**, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano. Y Pablo dijo: !!Quisiera Elohim que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas! Cuando había dicho estas cosas, se levantó el rey, y el gobernador, y **Berenice**, y los que se habían sentado con ellos; y cuando se retiraron aparte, hablaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre*.

***Festo* (de fiesta, gozoso).** Procurador de Judea, designado por Nerón como sucesor de Félix en el 60 d.C.

Agripa (caballo salvaje) II. Hijo de Agripa I, a la muerte de su padre, con sólo 17 años, el emperador Claudio le encomendó el gobierno de Calcis, en el Líbano, hasta que llegara a la mayoría de edad. Se crió en la corte de Roma, y era partidario de los romanos, a los 21 años de edad Claudio le dio las tetrarquías de Traconite, Abilene, y otras partes del noreste del territorio de Israel; después Nerón le añadió varias ciudades, tuvo un largo reinado, y utilizó su influencia para inducir a los judíos a que se sometieran, cuando se rebelaron contra los romanos. Luchó al lado de Vespasiano al desencadenarse la guerra, y fue herido de una pedrada de honda en el sitio de Gamala después de la caída de Jerusalén se retiró a Roma, donde fue nombrado pretor, murió el año 100 d.C.

Berenice (Βερνίκη – Berníki - lleva la victoria). Princesa judía, hija de Herodes Agripa I y

hermana de Agripa II, casada con su tío Herodes, rey de Calcis; su intimidad con su propio hermano Agripa II causó escándalo; habiendo enviudado, se casó con Polemo, rey de Cilicia, pero lo abandonó para volver al lado de Agripa II. Más tarde fue manceba de los romanos Vespasiano y Tito, sus relaciones amorosas con este último habían comenzado durante la primera rebelión de los judíos contra los romanos.
Como estos tres, seguro que conoces gente que pone mucha atención cuando les narras historias bíblicas, hasta tienen un buen concepto de ti, y mejor aún de Yeshúa; pero están muy cómodos con su estilo de vida, y no piensan ni quieren dejarlo.
No los busques más, si te invitan ve, si te preguntan, respóndeles, pero mejor invierte tu tiempo con aquellos a quienes el Espíritu Santo te guie.
¡Los simpatizantes son simpáticos, pero no discípulos y están perdidos!
2) Cadocho.
Isaías 29.9–13 *Quedad asombrados y maravillaos; cegaos y quedad ciegos. Embriagaos, pero no con vino; tambaleaos, pero no con licor. Porque Adonay ha derramado sobre vosotros espíritu de letargo. Ha cerrado vuestros ojos (a los profetas); ha cubierto vuestras cabezas (a los videntes). Toda la visión será como las palabras de un libro sellado. Cuando lo dan al que sabe leer y le dicen: "Por favor, lee esto", él dice: "No puedo, porque está sellado." Y cuando dan el libro al que no sabe leer y le dicen: "Por favor, lee esto", él dice: "No sé leer." Dice, pues, el Señor: "Porque este pueblo se acerca con su boca y me honra sólo con sus labios; pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí está basado en mandamientos de hombres*.
Seguro conoces a alguien que te dice que no entiende la Biblia cuando la lee, y no miente; dado que su autor es el Espíritu Santo, pues fue quien inspiró a los autores humanos, y es quien ahora ayuda a su interpretación (1ª Corintios 2.9-10), a quienes no han nacido de nuevo, sólo les habla para convencerlos de pecado, justicia y juicio (Juan 16.8).
Hay muchos cuya fe es sólo de dientes para afuera, y cuando pretenden hablarle a Elohim, están pensando en mil cosas más; le adoran conforme a sus propias ideas, de manera formal, porque no tienen una relación personal, cercana, íntima y de amor con ÉL, sólo tienen una religión, para poder cumplir con las costumbres y así servir a sus propios intereses.
Asistir cada ocho días, está bien, y mucho mejor si el servicio religioso no se alarga, porque ellos tienen cosas más importantes que hacer; están ofuscados y ciegos, andan sin rumbo, dando tumbos, son incapaces de tomar decisiones correctas, aunque no están ebrios. El Señor, con toda justicia, ha derramado sobre ellos un espíritu de sopor, o de letargo, de forma que viendo, no perciben, y oyendo, no se dan cuenta; por lo que todo mensaje les parece como palabras de un libro sellado (que no se pueden leer hasta que se haya roto el sello y abierto el libro), se encuentran carentes de verdadera devoción, conformándose con la observancia mecánica, formalista de los servicios religiosos, el temor que profesan tener al Eterno, no es más que un hábito, un mandamiento aprendido de memoria.
Mateo 7:22-23 *Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Y entonces les declararé: "Jamás os conocí; apartaos de mi, los que practicais la iniquidad*."
¡Los cadochos no son discípulos, y probablemente están perdidos!
3) Creyente.
Efesios 4:17-24 *Esto pues digo y requiero en el Señor: que ya no viváis como viven los gentiles, en la futilidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, totalmente ajenos a la vida de Elohim a causa de la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón; los cuales, después que llegaron a ser insensibles, se entregaron a sí mismos a la sensualidad, para*

practicar con avidez toda clase de impureza. Pero vosotros no aprendisteis así a Cristo, si en verdad lo oísteis y fuisteis enseñados en ÉL, conforme a la verdad que está en Yeshúa. En cuanto a la antigua manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está corrompido por los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos el nuevo hombre, que fue creado según Elohim en la justicia y santidad de la verdad.

Hay muchos cristianos nominales, que traen ignominia, no sólo a los cristianos verdaderos, sino también al nombre de Cristo, por eso es necesario que se noté la diferencia en tu estilo de vida; Carl Jung dijo: *Eres lo que haces, no lo que dices que vas a hacer*, Ralph Emerson: *Tus hechos hablan tan fuerte que no me dejan oír lo que tu boca dice*; y Francisco de Asís: *Predica el Evangelio, siempre, si es necesario, usa las palabras*.

Para alguien que ha nacido de nuevo, el dejarse guiar por su experiencia, o los habitos que adquirió en su vida como hombre natural, debiese ir en descenso; mientras que su dependencia del Espíritu Santo va en aumento.

Y por supuesto que hay cristianos verdaderos que dicen ser guiados por el Espíritu Santo, pero si no escudriñan Las Escrituras, ni oran usando su cerebro (1ª Corintios 14.15), no siempre serán guiados por ÉL; hay muchos que se contentan con lo que reciben de un predicador, pero al carecer de la nobleza (εὐγενής - efgenís) de los bereanos (Hechos 17.11), son incapaces de reconocer si lo que reciben proviene del Eterno, del hombre o de algún espíritu engañador.

Es bueno el que hayas creído en Yeshúa como tu único y suficiente Salvador personal, pero no basta, así como no basta creer que Elohim es uno, y que es galardonador de los que le buscan (Hebreos 11.6), porque hasta los demonios lo creen (Santiago 2.19); cuando alguien dice que cree en Elohim, lo demuestra haciendo lo que ÉL dice.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando (Juan 15.14).

¡Los creyentes son salvos, pero no son discípulos!

4) Discípulo.

Mateo 28.18–20 *Entonces Yeshúa se acercó y les habló, diciendo: Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra, id pues, discipulad a todas las gentes, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todas las cosas que os mandé. He aquí Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin de los siglos*.

La orden no es evangelizar, compartir las Buenas Nuevas de Salvación es correcto, pero no es suficiente; sería como si un Obstetra, después de traer a un recién nacido al mundo, lo dejara abandonado en el cunero; la orden es discipular, y eso requiere tiempo, es un proceso de transferencia de vida, que sólo cesa, cuando el discípulo es llamado a la presencia de Yeshúa, el Maestro por antonomasia.

No hay pretexto para no discipular, porque todo creyente verdadero ha recibido al menos un don espiritual, a través del cual el Espíritu Santo lo quiere utilizar para edificar al Cuerpo de Cristo, y el extendimiento de Su Reino; la labor del apóstol, del profeta, del evangelista o del pastor también maestro, es capacitar a todo aquel que ha nacido de nuevo para que realice la obra del ministerio (Efesios 4.10-13), pues para eso Elohim nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ***ministerio de la reconciliación*** (2ª Corintios 5.17-20).

¡Los discípulos siguen los pasos del Maestro!

CONCLUSIÓN

Efesios 2.10 *Porque somos hechura suya, creados en el Mesías Yeshúa para buenas obras, las cuales Elohim preparó de antemano para que anduviésemos en ellas*.

Todo discípulo es un creyente, pero no todo creyente es un discípulo; sólo tú y el Espíritu Santo,

saben si eres Simpatizante, Cadocho, Creyente o Discípulo.
Te voy a comprtir algunas diferencias entre el creyente y el discípulo:

1) El creyente suele esperar panes y peces; el discípulo es un pescador (Mateo 4.19, Marcos 1.17).
2) El creyente lucha por crecer; el discípulo por reproducirse (2ª Timoteo 2:2).
3) El creyente se gana; el discípulo se hace (Mateo 28:19).
4) El creyente depende en gran parte de los pechos de la madre (el pastor); el discípulo está destetado para servir. (1º Samuel 1:23-24).
5) El creyente gusta del halago; el discípulo del sacrificio vivo (Romanos 12:1).
6) El creyente entrega parte de sus ganancias, el discípulo entrega su vida (Lucas 14:33).
7) El creyente puede caer en la rutina, el discípulo es revolucionario (Mateo 13:33, Romanos 8:19-21).
8) El creyente busca que le animen; el discípulo procura animar (Gálatas 6:1).
9) El creyente espera que le asignen tareas; el discípulo asume responsabilidades (Marcos 10:42-45).
10) El creyente murmura y reclama; el discípulo obedece y se niega a sí mismo (Mateo 16:24).
11) El creyente suele estar condicionado por las circunstancias; el discípulo aprovecha las circunstancias para ejercer su fe (1 Pedro 1:7).
12) El creyente reclama que le visiten; el discípulo visita (Mateo 28.19).
13) El creyente busca en la Palabra promesas para su vida; el discípulo busca vida para cumplir las promesas de la Palabra (Josue 1:6-9, 2ª Timoteo 2:1).
14) El creyente es yo; el discípulo es ellos (Filipenses 2:3).
15) El creyente se sienta para adorar; el discípulo adora en donde esté (Juan 4:23).
16) El creyente pertenece a una institución; el discípulo es una institución el mismo ((Mateo 5:13-16).
17) En el creyente la unión del Espíritu Santo es confirmación y meta; en el discípulo es medio para lograr la meta de ser testigo eficaz a toda criatura (Hechos 1:8, Lucas 4:18-19).
18) El creyente vale para sumar; el discípulo para multiplicar (2ª Timoteo 2:2).
19) Los creyentes aumentan la comunidad; los discípulos aumentan las comunidades (Hechos 2:41-47).
20) Los discípulos de la iglesia primitiva trastornaron el mundo; los creyentes del siglo XXI están trastornados por el mundo (Apocalipsis 3:14-22, Jeremías 15:19).
21) Los creyentes esperan milagros; los discípulos obran milagros (Marcos 16:15-18).
22) El creyente es un ahorro; el discípulo una inversión (2ª Timoteo 2:2).
23) Los creyentes se hacen para llenar las instalaciones; los discípulos se hacen para alcanzar al mundo (Romanos 8:19-21).
24) Los creyentes suelen ser fuertes, como soldados acuartelados; los discípulos son soldados invasores (Efesios 6:10-18, 2ª Corintios 10:4-6).
25) El creyente cuida de las estacas de su tienda; el discípulo ensancha el sitio de la suya (Isaías 54:2).
26) El creyente hace hábito; el discípulo rompe los moldes (Hechos 17:6, Romanos 12:2).
27) El creyente sueña con la iglesia ideal; el discípulo se entrega para lograr la iglesia real (Efesios 4:11-16).
28) La meta del creyente es ganar el cielo; la meta del discípulo es ganar almas para el cielo (Proverbios 11:30).
29) El creyente maduro se hace discípulo; el discípulo maduro asume los ministerios del cuerpo

(Efesios 4:11-16, 1ª Corintios 12).
30) El creyente necesita de campañas para animarse; el discípulo vive en campaña porque está animado (2ª Corintios 10:4-6).
31) El creyente espera un avivamiento; el discípulo es parte de él (Hechos 4:29).
32) El creyente agoniza sin morir; el discípulo muere y resucita para dar vida (Juan 12:24).
33) El creyente aislado de su congregación se lamenta de no tener ambiente; el discípulo crea ambiente para formar una congregación (Hechos 20:31).
34) Al creyente se le promete una almohada; al discípulo una cruz (Mateo 10:38; Lucas 9:23).
35) El creyente es socio; el discípulo es siervo (Marcos 10:42-45).
36) El creyente se enreda con la cizaña; el discípulo supera las escaramuzas del diablo y no se deja confundir ((2ª Corintios 10:4-6).
37) El creyente es espiga; el discípulo es grano lleno en la espiga (Juan 12:24).
38) El creyente es me gustaría; el discípulo es "Heme aquí." (Isaías 6:8).
39) El creyente, quizá predica el Evangelio; el discípulo hace discípulos (Mateo 28:19-20).
40) El creyente espera recompensas para dar; el discípulo es recompensado cuando da (Lucas 6:38).
41) El creyente es pastoreado como oveja; el discípulo apacienta los corderos (Juan 21:15-17; 1ª Pedro 5:1-2).
42) El creyente recibió la salvación por la cruz de Cristo; el discípulo, además, toma su cruz cada día y sigue a Cristo (Mateo 10.38; Lucas 14:27).
43) El creyente espera que oren por él; el discípulo ora por los demás (Efesios 6:18).
44) El creyente se congrega para encontrar al Señor; el discípulo trae la presencia del Espíritu del Señor (Efesios 5:18, Hebreos 2:4).
45) Al creyente se le predica su victoria en Cristo; el discípulo anuncia a las potestades celestiales la victoria de Cristo en él, para gloria de Elohim. (Efesios 3:10).
46) El creyente sigue intentando limpiarse para ser digno de Elohim; El discípulo no se mira más y obra en la fe de que Cristo le ha limpiado. (Juan 15:3; Efesios 2:8-10).
47) El creyente espera que le interpreten Las Escrituras; el discípulo conoce al Señor y habla con ÉL (Hebreos 4:16; 10:19-22), y de ÉL (Hechos 19:8).
48) El creyente sólo quiere tratar con otros creyentes; el discípulo trata con todos, para ganar a algunos de ellos para Elohim (Mateo 11:19; 1ª Corintios 9:20-23).
49) El creyente busca consejos de los demás para tomar una decisión; el discípulo ora a Elohim, lee la Palabra y en fe toma una decisión (Romanos 8:14).
50) El creyente espera que el mundo se perfeccione; el discípulo sabe que éste no es el Reino de Elohim y espera su venida (Romanos 8:18-23; 1ª Corintios 1:7).

¡Los discípulos én algún momento en la eternidad, oirán, buen siervo y fiel!

Th.D. Hugo Gómez Astivia